

VIAJES DE RECUERDO Y COMPROMISO

Juan M. Calvo Gascón, Elvira Fernández Núñez, Juan Francisco Murillo Díaz
(Amical de Mauthausen y otros campos)

Resumen. La Amical de Mauthausen ha llevado a cabo, desde su fundación, una ingente tarea para mantener viva la memoria de las víctimas de la deportación republicana a los campos nazis: hombres y mujeres a los que se esclavizó, deshumanizó e intentó arrebatarse la dignidad. Entre la diversidad de actividades que realiza destacan los viajes anuales a Mauthausen y a otros campos en los que participan familiares y amigos de los deportados, representantes políticos, estudiantes, docentes, etc. con la finalidad de cumplir el deber ineludible de recordar y honrar a las víctimas, pero también con la voluntad de aprender y reflexionar sobre lo que pasó y de comprometerse en la defensa de los valores por los que ellos lucharon. Ante la conmemoración del 80 aniversario de la liberación de los campos, la Amical prepara una programación de actividades educativas que incluyen la visita a los campos de Auschwitz, Buchenwald, Ravensbrück y Mauthausen en 2025.

Palabras clave: deportación, campo de concentración y exterminio, memoria, reparación, compromiso.

No permitáis que nos olviden. Contad esto. Estas palabras las pronunció, en Mauthausen, Francisco Batiste¹ superviviente de la deportación republicana a los campos nazis ante un grupo de estudiantes españoles de enseñanza secundaria que asistían a los actos de conmemoración del 60 aniversario de la liberación del campo de concentración de Mauthausen por las tropas americanas. Estos jóvenes formaban parte de la delegación española que participaba en un viaje a esta población austriaca organizado por la asociación Amical de Mauthausen.

¹ Francisco Batiste Baila, deportado a Mauthausen en 1941

La asociación Amical de Mauthausen y otros campos y de todas las víctimas del nazismo de España² (Amical a partir de ahora) se remonta al año 1962 cuando varios supervivientes españoles de los campos de concentración nazis, en la más absoluta clandestinidad, decidieron unirse y crear una red de contactos para hacer valer sus derechos y los de las viudas y huérfanos ante el gobierno de la República Federal Alemana, con el objetivo de conseguir indemnizaciones económicas. Pero no fue aquel el único motivo que les llevó a contactar y reencontrarse; en sus inicios ya tuvieron claros los objetivos que iban a determinar el trabajo de la asociación: recuperar, divulgar y preservar la memoria de la deportación republicana a los campos nazis tanto al campo de Mauthausen –donde hubo el mayor colectivo de españoles- como a los otros campos que configuraron el universo concentracionario diseñado por los nazis para llevar a cabo su política de persecución y exterminio. También acogieron en su seno a otras víctimas del nazismo, como fue el caso de quienes fueron obligados a realizar trabajos forzados en instalaciones industriales alemanas o en la organización TODT³ en las bases submarinas de la costa atlántica. Tras varios intentos fallidos, la Amical fue legalizada en 1978.

En sus más de 62 años de historia desde la Amical se han llevado a cabo importantes trabajos de investigación para poner al alcance de familiares, de especialistas, de estudiantes y de la ciudadanía en general información sobre la trayectoria de las personas deportadas (antes, durante y después). También se han impulsado y organizado centenares de actos de homenaje y recuerdo a las víctimas; hombres y mujeres con fuertes convicciones antifascistas cuya memoria fue silenciada, y por tanto desconocida por gran parte de la sociedad española, no sólo en la dictadura franquista si no también en las décadas posteriores. Dar a conocer el porqué y el cómo de la deportación republicana, organizar actos y erigir monumentos de recuerdo y homenaje son acciones de reparación a las víctimas y contribuyen a restituir su dignidad, tras el silencio y el olvido al que estuvieron sometidas durante décadas.

Los deportados y deportadas supervivientes adquirieron muy pronto el compromiso de dar testimonio del horror vivido en los campos nazis y de ser, a la vez,

² Ver <https://amical-mauthausen.org>

³ Organización encargada de la construcción de grandes infraestructuras militares y civiles. Utilizó el trabajo eslavo de más de un millón de personas.

la voz de los que perdieron la vida en aquel infierno. Fueron conscientes de la importancia de explicar a los más jóvenes la deportación republicana, que estaba totalmente ausente en los currículos escolares. Para cumplir este compromiso muchos concedieron entrevistas a estudiantes, dieron conferencias y participaron en coloquios en centros educativos de todo el país en los que había un profesorado sensible, interesado y consciente del potencial educativo que tenía el estudio de la deportación republicana a los campos nazis para trabajar el respeto a los derechos humanos y la educación para la paz. Mientras la edad y la salud se lo permitieron, algunos deportados participaron y fueron guías en los viajes a los campos nazis; viajes en los que siempre participaban estudiantes. Su presencia en los centros educativos y en los viajes trastocaba emocionalmente a quienes les escuchaban.

A pesar de la progresiva desaparición de los supervivientes, en la Amical sigue vigente su compromiso. Un compromiso que se ha actualizado a través de los testimonios de los familiares (también víctimas del nazismo), de las aportaciones de los investigadores y de la voluntad de los socios y socias de la Amical: hacer llegar el conocimiento de la deportación a las generaciones más jóvenes para que tomen el relevo en la defensa de los valores que estos supervivientes se conjuraron en defender y que lo que ellos vivieron no se repitiese “Nunca Más”. Desde el punto de vista pedagógico la Amical siempre ha procurado fomentar entre los jóvenes la cultura democrática, la defensa de la libertad, la fraternidad entre los pueblos y la igualdad entre las personas. En resumen: prevenir y sensibilizar contra el fascismo.

El trabajo de la Amical para hacer llegar la memoria de la deportación a la sociedad en general y a los estudiantes en particular se ha estructurado a través de tres vías: conferencias y exposiciones, viajes a los campos y la Red “Nunca Más”. Y, también, facilitando el acceso a sus fondos documentales y bibliográficos.

La Red “Nunca Más”⁴ -creada en la asamblea de la Amical en el año 2013-pretende ser un nexo que aúne esfuerzos a dos niveles. Por un lado, desde el ámbito municipal, colaborar con los ayuntamientos comprometidos en dar a conocer la deportación de los hombres y las mujeres de la propia localidad, rindiéndoles el homenaje que merecen y promoviendo en los centros escolares el conocimiento de estos

⁴ <https://xarxamaines.org/es/>

hechos. Por otro, y a nivel educativo, estableciendo un compromiso con los centros escolares para programar el conocimiento de la deportación y llevar a cabo acciones para mantener vivo el compromiso con el presente y el futuro de luchar por el “Nunca Más”, que resume el ideal de los deportados supervivientes.

Los viajes a los campos de concentración y exterminio

A lo largo de los últimos veinte años la Amical ha realizado un gran esfuerzo para programar y llevar a cabo viajes, en los que participen estudiantes, especialmente al campo de Mauthausen y a sus comandos. Para ello ha necesitado promover, sensibilizar y buscar la colaboración de centros educativos, entidades y organismos públicos dependientes de las administraciones locales, autonómicas y estatales.

La observación directa de los estudiantes de los lugares más representativos de la barbarie nazi, acompañados y guiados en un principio por supervivientes y después por familiares directos o personas conocedoras del lugar y del tema, es una buena manera de implicar moral y pedagógicamente a los jóvenes en la comprensión de hasta dónde puede llegar el racismo, la falta de respeto, el desprecio... hacia los otros, y hacer más fácil a los docentes el combate contra los estereotipos, las bromas fáciles, las manifestaciones cotidianas de desprecio o falta de respeto que, en determinadas circunstancias históricas, pueden desembocar en la aceptación de proyectos políticos basados en el racismo, la desigualdad o la eliminación del adversario político.

Si el sistema concentracionario nazi fue el resultado de una historia de desprecio, explotación y opresión, la visita a los recintos de explotación y muerte, el contacto personal con las víctimas (ahora familiares, también víctimas) y el análisis de las circunstancias que permitieron la creación de estos espacios puede ayudar a los jóvenes a comprender la situación de personas que actualmente viven situaciones de opresión, explotación y desigualdad en cualquier lugar.

Cada año, en torno a la fecha de la liberación del campo (5 de mayo de 1945), miles de personas de todo el mundo, de todas las edades y condiciones, convergen en Mauthausen para honrar a las víctimas en el escenario donde se produjo tanto sufrimiento y deshumanización y en los monumentos de recuerdo erigidos por los diversos países.

La Amical participa en el diseño y programación de estos actos de homenaje y recuerdo a las víctimas con su presencia en el Comité Internacional de Mauthausen y organizando viajes en los que participaron, mientras fue posible, deportados supervivientes y, siempre, familiares, amigos y representantes de asociaciones de memoria, cargos institucionales, estudiantes, docentes... La vinculación de las personas que participan en el viaje con la deportación es diversa, sus edades son diferentes, pero todas coinciden en la voluntad de aprender y de comprender compartiendo experiencias y emociones en los espacios donde miles de personas fueron esclavizadas y asesinadas. Y también de reflexionar sobre la fragilidad de las conductas humanas y la necesidad de estar siempre en alerta para identificar signos que puedan llevarnos colectivamente a un final inhumano.

Antes de estos viajes los supervivientes que dirigían la Amical ya habían organizado algunos viajes a Mauthausen acompañando a compañeros de deportación y a familiares de las víctimas. El deportado Francesc Batiste⁵, que participó en estos viajes, decía: *En los peregrinajes al campo de concentración de Mauthausen asumimos el papel de guía, por mucho que estas visitas generen en nosotros una gran emotividad. Lo más difícil para nosotros es evitar, en la medida de lo posible, agravar el dolor incurable de las numerosas familias que nos acompañaban y responder las preguntas sobre la vida concentracionaria mientras recorremos los espacios donde sus amados fueron tan vilmente asesinados: esposas que durante años esperaron en vano el retorno, ignorando que ya era viudas, hijos que nunca llegarían a conocer a su padre, nietos que necesitan recuperar el nombre de sus abuelos. Los que hemos sufrido la crueldad de los campos nazis somos muy sensibles a esos encuentros. Son unas jornadas en las que se mezclan sensaciones contradictorias. Por una parte, constatamos con tristeza el hecho inexorable que cada año que pasa se produce un vacío entre nosotros. Y, por otra parte, esta tristeza se compensa con la alegría de poder abrazar de nuevo –o por primera vez- a uno de nuestros compañeros de deportación y cautividad.*

Actualmente los viajes al campo de Mauthausen y a sus comandos están consolidados como una de las actividades más importantes que realiza la Amical e incluso ha colaborado, en los últimos años, en el diseño y realización de proyectos educativos que implican la visita a los campos de Auschwitz y Buchenwald.

⁵ Francisco BATISTE: *Mariner del "Maria Rosa"*, Vinaròs, Antinea, 2007, pp.126-127

La primera experiencia de viajes con estudiantes de enseñanza secundaria fue en abril de 2003. En el marco de los actos conmemorativos de la liberación, se realizó un viaje, acompañando a la deportada superviviente Neus Català⁶, al campo de mujeres de Ravensbrück, con el objetivo de rendir homenaje a las mujeres esclavizadas y asesinadas en aquel lugar. Participaron estudiantes y profesoras de tres institutos de Cataluña que cumplían los requisitos en cuanto al trabajo previo y aceptaban el compromiso del trabajo posterior. Esta experiencia, valorada muy positivamente por todos los participantes, se recogió en un cuaderno que el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya repartió a todos los institutos. Irina Gimeno, estudiante del Instituto Lluís Recasens de Molins de Rei (Barcelona) decía: *Una vez llegué allí descubrí lo que fallaba: las películas, por mucho que estén basadas en hechos reales, nunca acaban de reflejar la realidad, aquel olor del campo, aquel ambiente de paz y de tristeza al mismo tiempo. Por muy absurdo que parezca, puede que la cosa más importante que aprendí fue que los campos de la muerte existieron y están allí. El 10 de abril marché con un montón de preguntas y cuatro días más tarde volvía sin respuestas y todavía más preguntas atormentándome. Alguien es capaz de responder a una sola pregunta: ¿por qué?*



1. Neus Català con estudiantes haciendo una ofrenda floral en Ravensbrück

⁶ Neus Català, deportada a Ravensbrück en 1944

En mayo de 2005, en el marco de los actos del 60 aniversario de la liberación del campo de Mauthausen, la Amical organizó el viaje denominado *El convoy republicano*, con más de 200 participantes entre los que había estudiantes y profesores de diferentes puntos de la geografía española. Por primera vez asistió a estos actos un presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, así como autoridades de diversas comunidades autónomas.

En 2007 la Amical volvió a organizar un viaje similar a Mauthausen. Desde entonces y hasta ahora los viajes se han realizado cada año, exceptuando los años 2020 y 2021 en que la pandemia del COVID impidió asistir a las ceremonias de la liberación del campo. Ello supone que cientos de estudiantes y decenas de centros educativos han podido visitar el campo durante estos años.

La selección de los centros educativos que participan en el viaje de cada año se hace entre aquellos que mantienen una trayectoria de colaboración con la Amical y/o que desarrollan experiencias de aula relacionadas con la recuperación de la memoria democrática. El Consejo Escolar tiene que aprobar la participación en esta actividad, aceptando las bases de participación y enviando un certificado del acuerdo a la Amical.

La selección de los estudiantes la realiza el centro atendiendo a los siguientes criterios: interés académico y actitud solidaria con el tema de la deportación y el antifascismo, compromiso en cuanto a la realización de las tareas previstas antes, durante y después del viaje, capacidad de trabajo en equipo, responsabilidad en el trabajo, etc. Normalmente se eligen 4 o 5 alumnos de 1º de Bachillerato por centro educativo. Los alumnos seleccionados firman un documento en el cual aceptan las condiciones del viaje y se comprometen a realizar el trabajo correspondiente. Los alumnos, jóvenes de 16 años, viajan durante cuatro días con personas adultas, en algunos casos ancianos. Esa convivencia y la relación intergeneracional que se establece es uno de los valores añadidos del viaje.

Ningún estudiante que reúna las condiciones expresadas en el párrafo anterior debería dejar de ir al viaje por problemas económicos. Por eso la Amical y los centros educativos buscan ayudas económicas en instituciones locales, autonómicas y estatales. No siempre son fáciles de conseguir y, a veces, están condicionadas por la fuerza política que detenta el gobierno municipal, autonómico o estatal. No todas las fuerzas políticas apoyan las experiencias didácticas vinculadas a la memoria democrática y

lamentablemente alumnos de algún centro no han podido viajar por no haber podido acceder a estas ayudas. Hay que destacar, positivamente, que las ciudades de Lleida, Terrassa, Manresa y Cerdanyola del Vallès han acordado vincularse a esta actividad educativa de la Amical financiando cada año una parte del coste del viaje de los estudiantes de sus centros educativos.

El profesorado acompañante tiene que ser el mismo que haya llevado a cabo la preparación académica y emocional de los estudiantes, adquiriendo el compromiso de impulsar y coordinar los trabajos previos y posteriores.

El trabajo previo de preparación, información y sensibilización con los estudiantes seleccionados se hace a partir de: charlas y lecturas sobre la deportación en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la lucha contra los fascismos; lectura y análisis de textos que expliciten el origen de las ideas xenófobas y racistas en el seno de la cultura occidental, especialmente lo que hace referencia al antijudaísmo y eantisemitismo; aproximación a los testimonios de personas deportadas; encuentros con deportados (mientras fue posible) o familiares de deportados para conocer de primera mano el valor del testimonio personal como documento histórico y adquirir el conocimiento empático que se desprende del contacto con la gente que sufrió la barbarie nazi; observación de imágenes sobre los espacios que se visitarán; preparación, como mínimo de uno de los actos de homenaje que se realizaran en los diversos espacios visitados (lecturas, música...); etc.

Durante el viaje, los estudiantes tienen que participar en todos los actos conmemorativos y llevar a cabo los homenajes que han diseñado. Se les recomienda apuntar las vivencias, sensaciones o reflexiones personales que el descubrimiento del campo de concentración les haya suscitado y realizar una recopilación de fotografías y de vídeos para presentarlos a la comunidad educativa y social a la que pertenecen. También tienen que colaborar en el transporte de los materiales del grupo (pendón, equipo de sonido...) y ofrecer ayuda a las personas que la necesiten, por ejemplo personas con problemas de movilidad o simplemente personas ancianas.

En los cuatro días que dura el viaje a Mauthausen se visitan: el castillo de Hartheim, uno de los centros de eutanasia del régimen; la estación de tren Mauthausen, adonde llegaban los convoyes con los deportados e iniciaban el camino hacia el infierno del campo; el monumento a Anna Pointner, una mujer cuyo coraje permitió conservar

las pruebas fotográficas de la vida y la muerte en el campo, robadas por un grupo de republicanos españoles; los túneles de Ebensee, donde la esclavitud y deshumanización llegaron a límites insostenibles; Gusen, el final de los más débiles, el lugar en el que murieron más españoles; el campo central de Mauthausen, cuyas instalaciones, cantera y escalera acumulan la memoria del sufrimiento, del exterminio por el trabajo.

La visita a las instalaciones del campo de Mauthausen se realiza el último día del viaje, en pequeños grupos, sin las aglomeraciones de los actos oficiales, con la presencia de los familiares y, mientras fue posible, con los deportados supervivientes. Este fue un privilegio inolvidable. La empatía con las víctimas de aquella barbarie a partir de la convivencia con los supervivientes se producía de forma inmediata en cada uno de los viajes. También con los familiares, víctimas del nazismo que se vieron obligadas a llorar en silencio y a enfrentarse a infinidad de peligros. Las profesoras Gloria Garcia y Rosa Solsona, que viajaron con sus alumnos de Lleida a Mauthausen, decían que *la presencia de los familiares de las víctimas dota de verosimilitud la visita al campo y la participación en los actos de homenaje. El alumnado se lleva a casa los rostros y emociones de familiares que viajan para rendir un profundo homenaje a los suyos. Conocer sus itinerarios de vida, les hace más conscientes de la relevancia que alcanzaron los hechos, los lleva a reflexionar y hacerse preguntas y les motiva a compartir la experiencia vivida.*

Hay que destacar también la participación en los actos oficiales de liberación en Gusen, en Ebensee y en Mauthausen. Es impresionante el desfile de personas de todo el mundo en la *appelleplatz* de Mauthausen. La delegación española lo hace enarbolando el estandarte de la Amical bordado por las viudas de los deportados. También resultan muy emotivos los actos compartidos con la *Amicale* francesa⁷, entidad a la que se vincularon muchos de los supervivientes españoles que, tras su repatriación, se afincaron definitivamente en Francia en lo que fue un largo y, en muchos casos, definitivo exilio.

En cada uno de los espacios visitados se hacen actos de recuerdo y homenaje diseñados, como ya se ha indicado, por los centros educativos que participan. Los estudiantes realizan lecturas de textos propios o de fragmentos de literatura concentracionaria, ejecutan piezas musicales, interpretan pequeñas escenas

⁷ <https://campmauthausen.org/>

teatrales...Son momentos muy especiales, con una carga emocional muy alta, que acaban siempre con una ofrenda floral realizada en compañía de algún familiar.

El viaje finaliza con una foto de grupo ante el monumento español erigido en 1962 en territorio cedido por Francia y financiado mediante una suscripción popular. Una inscripción en cuatro lenguas recuerda que está dedicado *A la memoria de los 7.000 republicanos españoles muertos por la libertad*⁸. Ante él se hace el acto oficial de homenaje y recuerdo de la delegación de la Amical en el que también participa la *Amicale* francesa, las autoridades autonómicas y estatales invitadas, así como otras delegaciones internacionales que se acercan a honrar a nuestros deportados.



2. Viaje a Mauthausen en 2024. Participantes delante del monumento español

Los estudiantes que han participado en el viaje, al regresar, tienen que difundir lo que han aprendido y vivido en su entorno más cercano (centro educativo, barrio, localidad...). La mayor parte lo hace a través de charlas, exposiciones del material fotográfico, documentales, publicaciones en prensa... Algunos años la Amical impulsó la publicación de un trabajo colectivo sobre la experiencia, que recogía los aspectos históricos y los emotivos; en la actualidad estas valoraciones se recogen en el boletín “Nunca Más” que publica la Amical cuatrimestralmente⁹.

⁸ CALVO GASCÓN, Juan M., «The Stateless Monument: Memory of the Spanish Republicans Who Died in Mauthausen» en BREINES, Sara y HERRMANN, Gina (ed.), *Spain, the Second World War, and the Holocaust. History and representation*. University of Toronto Press. Toronto (Canada), 2020, p. 214 y stes,

⁹ <https://amical-mauthausen.org/recursos/revista-nunca-mas/>

La Amical y los ayuntamientos que se han implicado en esta actividad acostumbran a pedir a los estudiantes que han participado en los viajes su colaboración activa en actos como el Día Internacional en Recuerdo de la Víctimas del Holocausto o el Día de Homenaje a los españoles deportados y fallecidos en Mauthausen y en otros campos y a todas las víctimas del nazismo. Y también en proyectos como la colocación de *stolpersteine*, jornadas...

Además del viaje anual a Mauthausen, la Amical colabora en otros proyectos educativos que tienen como eje central el viaje a un campo de concentración. Por ejemplo, el proyecto *Manresa-Mauthausen*¹⁰, en el que participan diversos institutos de la comarca del Bages (Barcelona) comprometidos desde hace años con el trabajo de la memoria democrática y la prevención del fascismo, que se realiza en paralelo al viaje de la Amical, con un programa similar y compartiendo algunas actividades y homenajes. Este proyecto cuenta con el apoyo del ayuntamiento de la ciudad y se desarrolla desde hace más de diez años.

El año 2014 la Amical inició un proyecto con estudiantes visitando el campo de Buchenwald para trabajar a fondo las propuestas del Memorial de este campo¹¹. Esta actividad tiene continuidad con los proyectos que se desarrollan con estudiantes de Santa Coloma de Gramenet (Barcelona) y de Sevilla, en los que colabora la Amical. El proyecto *Jóvenes por la Paz. Memorial de Buchenwald*¹² de Santa Coloma de Gramenet está impulsado por el ayuntamiento y pensado para alumnado de secundaria. Como el de Manresa, tiene una larga trayectoria. El de Sevilla, *Formación en la Defensa de los Derechos Humanos y contra los Delitos de Odio* reúne a estudiantes de la Universidad de Sevilla y de un Instituto de Dos Hermanas (Sevilla) con el objetivo de reflexionar sobre la importancia de los derechos humanos y la lucha contra el odio. Ambos proyectos se llevan a cabo a través de una estancia educativa en dicho Memorial .

Por último, cabe mencionar el proyecto *Lugares de memoria y Derechos Humanos* del Instituto Francisco de Goya de Barcelona, que inició su andadura el curso

¹⁰ <https://www.manresa.cat/web/menu/6108-projecte-manresa-mauthausen>

¹¹ <https://www.buchenwald.de/en/>

¹² <https://www.gramenet.cat/ajuntament/arees-municipals/solidaritat-i-cooperacio/joves-i-cooperacio/estada-educativa-al-memorial-de-buchenwald/>

pasado con una valoración muy positiva. Entendido como una actividad de sensibilización en defensa de los derechos humanos y la paz se desarrolla alrededor de un viaje a los espacios de Cracovia relacionados con la Segunda Guerra Mundial y al campo de Auschwitz -Birkenau. Si bien este proyecto es nuevo, el Instituto Francisco de Goya tiene una larga experiencia en el trabajo de la deportación republicana y el Holocausto, habiendo realizado viajes a Mauthausen, estancia pedagógica en Buchenwald, participación en el proyecto *Stolpersteine Barcelona*¹³, etc. Siempre con la colaboración activa de la Amical.

Año tras año, las valoraciones que estudiantes y docentes hacen del viaje son muy positivas. La profesora Elena Blasco, del IES Miguel Catalán de Zaragoza decía: *Para los alumnos, la visita al Campo de Mauthausen es sumergirse en la propia historia. Para los profesores que los acompañamos, el ver cómo participan en las actividades del viaje y cómo interiorizan esas vivencias, es la confirmación de que esa parte de nuestra historia no se va a olvidar. Es imposible decir en palabras lo que expresan los gestos, las miradas, los rostros; ni ellos mismos son capaces de expresar todo lo que ha supuesto este viaje. Todos coinciden en que es una visita totalmente necesaria para hacerse una idea de lo que allí pasó, aprender de la historia para que no vuelva a repetirse. Regresan siendo más conscientes de la importancia de velar por la memoria histórica y la necesidad de reivindicar los ideales por los que lucharon los deportados. El viaje puede resumirse en la frase de una de las alumnas: “vivir una experiencia inolvidable es una de las maneras más eficaces de no olvidar”.*

Niki Bibudis, estudiante del IES Élaios de Zaragoza reflexionaba sobre el viaje realizado: *Tuve la oportunidad de poder realizar uno de los viajes que más han significado en mi vida.[...]Un viaje de estas características supuso, antes de nada, muchas emociones, todas diferentes, pero intensas. Uno de los momentos en que más me emocioné, y fueron diversos, fue cuando mis compañeros y yo realizamos el acto de homenaje a los deportados en los túneles de Ebensee. Leímos –con una suave música de fondo- un texto de Eduardo Galeano que nos pareció que reflejaba bien lo que pensábamos sobre las desigualdades [...] Mientras, sosteníamos la bandera republicana. Cuando finalizamos la lectura algunos de nosotros expresamos el agradecimiento de poder estar allí, de poder decir lo que pensábamos, lo que*

¹³<https://projectestolpersteinebcn.amical-mauthausen.org/es/>

estábamos viviendo y sintiendo. Después sonó el “Canto a la Libertad” de J.A. Labordeta y comenzamos todos a cantar.

También son positivas las valoraciones que sobre el viaje hacen personas que no pertenecen al ámbito educativo. Por ejemplo el periodista David Fernández, que viajó en 2005 y en 2022 decía: *Viajar –y viajar con la Amical– es una opción que nunca nadie debería desperdiciar, perder o menospreciar. Pocos viajes te hacen entender tanto el pasado, decodificar el presente y desbrozar el futuro. Un trayecto que, a pesar de tener billete de vuelta, no tiene retorno posible, porque nunca acabas de volver del todo y porque un pedazo de nosotros se queda allí, como allí quisieron enterrarnos. Cuando vuelves nada da igual ni nosotros somos ya los mismos. Inevitablemente, uno vuelve con la mochila de la memoria cargada de silencios y nombres, itinerarios y vidas truncadas, mapas y aprendizajes, que nunca olvidarás y que se te quedan inscritos en la piel y en la neurona. Volver a Gusen, volver a Ebensee, volver al sitio donde hace mucho –o no tanto– tuvimos que renacer de las cenizas. Volver a las puertas de un no lugar donde en mayo de 1945 se escribió el juramento de los supervivientes, casi antídoto en los tiempos que corren, de aquel 'Nunca más' que, hoy más que nunca, debemos saber declinar y conjugar todos los días y en cada esquina. Como una brújula. Volver también al internacionalismo y a la fraternidad, Homenaje ante el monumento francés en Ebensee porque el viaje de la Amical es también un viaje de hermandad, vínculos y solidaridades. Volver al eslabón que hace posible imposibilitar la barbarie. Volver a una tarea imprescriptible que hace que nunca triunfe el olvido.*

2025: 80 aniversario de la liberación de los campos nazis. De nuevo, viajes de recuerdo y compromiso

Con motivo de la conmemoración, el próximo año, del 80 aniversario de la liberación de los campos nazis, la Amical está diseñando un amplio programa de actividades que incluyen la organización de viajes a los campos.

En febrero el instituto Francisco de Goya viajará a Cracovia para desarrollar su proyecto *Lugares de memoria y derechos humanos* y Auschwitz-Birkenau, con colaboradores de la Amical como guías.

En abril un grupo de estudiantes de diversos institutos de Santa Coloma de Gramenet (Barcelona) visitarán el campo de Buchenwald y participarán en los actos

oficiales conmemorativos del 80 aniversario de la liberación, en el marco de un encuentro de jóvenes europeos organizado por la Federación Internacional de Resistentes¹⁴ en colaboración con la Amical, cuyos representantes participarán en los actos oficiales, invitados por el Memorial de Buchenwald, y guiarán a este grupo de estudiantes en su visita al campo y sus exposiciones.

En mayo se realizarán dos viajes: uno al campo de mujeres de Ravensbrück y otro al campo de Mauthausen, coincidiendo con los actos de conmemoración de liberación de ambos campos. La Amical está organizando el viaje a Ravensbrück en colaboración con la Amical de Ravensbrück, asociación con la que ya se han llevado a cabo otros proyectos con anterioridad. En el viaje participarán familiares de las deportadas, estudiantes del instituto Neus Català del municipio barcelonés de Cornellà de Llobregat, docentes y personas vinculadas a las Amicales y a la divulgación de la deportación republicana. El viaje cuenta con la colaboración de la Embajada de España, en cuya sede en Berlín se realizarán actos y actividades relacionadas con la deportación femenina.

En mayo también, unos días más tarde, viajarán a Mauthausen unas 250 personas para visitar el campo y sus comandos y para participar en los actos oficiales de liberación del campo. La diversidad de participantes es enorme: familiares y socios de la Amical; estudiantes y profesores de institutos de diversos municipios de Andalucía, Aragón, Cataluña, Extremadura y Comunidad Valenciana; alcaldes y concejales vinculados en la mayor parte de los casos a la Red “Nunca Más”, etc. Como miembros de esta red, también participarán en el viaje autoridades locales del Consell Comarcal del Baix Llobregat (Barcelona). Personas vinculadas al Centre d’Estudis Comarcals del Baix Llobregat también han decidido viajar a Mauthausen realizando el itinerario propuesto por la Amical y participando en los mismos actos de recuerdo y homenaje. Como siempre desde Manresa, y con la colaboración de la Amical, 50 estudiantes de bachillerato y sus profesores viajarán a Mauthausen para aprender sobre la deportación republicana y cumplir un año más el deber de recuerdo y homenaje. En esta edición, igual que en los años anteriores, nuestra expedición contará con la colaboración de la Embajada de España en Austria, presente en los actos de homenaje en Gusen y en Mauthausen.

¹⁴ <https://www.fir.at/fr/>

La Amical confía que en 2025 se pueda realizar una nueva edición del proyecto de Sevilla al Memorial de Buchenwald. Es un proyecto muy interesante, pero que adolece de graves problemas de financiación. Trabajaré junto a los centros organizadores, para que las administraciones correspondientes entiendan la importancia de esta formación en los tiempos actuales y se comprometan en ayudar a su financiación.

Después de 20 años de viajes a Mauthausen, de diversos viajes a Buchenwald, a Auschwitz y a Ravensbrück, la Amical puede responder a Francisco Batiste que no, que no los hemos olvidado, que cada año centenares de estudiantes se acercan a sus testimonios y visitan los espacios en los que fueron esclavizados y asesinados, aprendiendo y reflexionando sobre la brutalidad que allí se cometió. Y que de vuelta a casa cuentan lo que han aprendido y sentido, para que no se olvide.

Es evidente que no existe una vacuna definitiva contra los neofascismos pero, en el contexto actual de ascenso de la ultraderecha y teniendo en cuenta que, como decía Primo Levi¹⁵, si una cosa ha pasado puede volver a pasar, la participación de jóvenes en estos viajes y el trabajo que realizan antes y después puede entenderse como una dosis de una vacuna bastante efectiva ya que aporta, por un lado, un conocimiento que permite contraargumentar y combatir las ideas fascistas y el negacionismo y, por otro, fomenta la cultura de la paz y el compromiso en la defensa los derechos humanos.

¹⁵ Primo Levi, italiano deportado a Fussoli y Auschwitz en 1944